

“En tu pedido va mi vida”. Trabajo, salud y subjetividad de los repartidores de plataformas

Eduardo Minero García*

RESUMEN

Objetivo: conocer el impacto en la salud que tiene la *uberización* de los repartidores que trabajan para las plataformas digitales a partir de explorar su perspectiva y su sentir. Con este propósito se muestran las historias de vida de cuatro repartidores de la Ciudad de México que fueron entrevistados en el año 2020 en la época del surgimiento de la pandemia por COVID-19: Santiago, Gabriel, Juan y Agustín. A través de estas historias, se logra evidenciar un capital que desmantela las anteriores conquistas por obtener derechos laborales y que busca consumir los recursos, la fuerza, el cuerpo, el tiempo y la existencia misma de sus trabajadores de manera cada vez más desmedida. Para la interpretación de los discursos que se presentan en esta investigación se aborda la categoría teórica de versatilidad de la fuerza de trabajo que advierte Marx en su Capítulo VI inédito del Capital, cuya propuesta es que la fuerza de trabajo debe ser móvil y adaptable a los cambios del capitalismo. También se explora el impacto de estos cambios históricos y sociales en las *subjetividades* y la manera en que transforman los modos de actuar, pensar, vivir, enfermar y morir de esta clase trabajadora.

PALABRAS CLAVE: hombres; adultez tardía; género; determinantes sociales; salud pública.

“My life in your delivery”. Work, health and subjectivity of platform delivery drivers

ABSTRACT

Objective: to determine the impact that *uberization* has on the health of the delivery people who work for digital platforms by exploring their perspective and the way they feel. For this purpose, the life stories of four delivery people from Mexico City who were interviewed in 2020 at the time of the outbreak of the COVID-19 pandemic are shown: Santiago, Gabriel, Juan and Agustín. Through these stories, it is possible to demonstrate a capital that dismantles the previous conquests to obtain labor rights and that seeks to consume the resources, the strength, the body, the time and the very existence of its workers in an increasingly excessive way. For the interpretation of the discourses that are presented in this

* Estudiante del Doctorado en Ciencias en Salud Colectiva en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, México. Correo electrónico de contacto: eduardo89minero@gmail.com

Fecha de recepción: 01 de julio de 2022.

Fecha de aceptación: 13 de febrero de 2023.

investigation, the theoretical category of versatility of the labor force that Marx warns in his unpublished Chapter VI of Capital is addressed, the proposal of which is that the labor force must be mobile and adaptable to the changes of capitalism. The impact of these historical and social changes on subjectivities and the way in which they transform the ways this working class acts, thinks, lives, gets sick and dies is also explored.

KEYWORDS: platform deliverers, uberization, job versatility, subjectivity, health.

Introducción

La hegemonía neoliberal y el proceso de globalización en México han permitido el paso a formas de trabajo sin ningún tipo de regulación y con una flexibilidad¹ laboral extrema. Los repartidores de plataformas digitales no tienen prestaciones sociales, sueldo fijo, ni jornada establecida; reparan a pie, en bicicleta, motocicleta o en automóvil cualquier tipo de mercancías —principalmente alimentos preparados— y se encuentran en distintos puntos de la capital del país.

El trabajo de repartidor de plataformas, al igual que cualquier otro, forma parte de la existencia de las personas que lo llevan a cabo. No es una actividad que se viva en el vacío. A través de él surgen problemas, expectativas, incertidumbre y vínculos; también se crean vivencias y significados. Es por esta razón que resulta de gran relevancia explorar el sentir del que son poseedores pues, son estos los únicos que pueden describir con conocimiento de causa los males que soporitan en su día a día al trabajar como repartidores de plataformas digitales (Marx, 1968).

1 Las transformaciones histórico-sociales que se han dado en el capitalismo han permitido la instalación del modelo de producción flexible, lo que ha modificado las relaciones de producción. Entre algunas de sus características están: el uso de las nuevas tecnologías, la autonomía, la competencia, el corto plazo, el debilitamiento de los vínculos y el continuo desmantelamiento de los derechos laborales (Pereira y Cuéllar, 2019).

Este escrito² es un espacio que explora el sentir de los repartidores de plataformas digitales: Santiago, Gabriel, Juan y Agustín, a través de sus historias de vida. Para la interpretación de estas historias, se aborda la categoría teórica de versatilidad de la fuerza de trabajo que advierte Marx en su Capítulo VI inédito del Capital, cuya propuesta es que la fuerza de trabajo debe ser móvil y adaptable a los cambios del capitalismo. También se explora el impacto de estos cambios históricos y sociales en las subjetividades³ y la manera en que transforman los modos de actuar, pensar, vivir, enfermar y morir de esta clase trabajadora.

Antecedentes

El consumismo de la posmodernidad ha hecho uso de los avances tecnológicos. Con el internet, las redes sociales y los teléfonos inteligentes se

2 El título de este trabajo fue tomado a partir del eslogan “EN TU PEDIDO VA MI VIDA” que corresponde a la organización no gubernamental #NiUnRepartidorMenos, la cual está formada por repartidores de las diversas plataformas digitales para difundir información acerca de esta forma de trabajo a través de redes sociales.

3 Los modos de pensar, sentir y hacer, los sentimientos, significados, sentidos, conformados socioculturalmente, que el sujeto tiene incorporados constitutivamente; como también lo que cada sujeto hace, siente, encarna y construye a partir de dicha constitución (Equipo de Antropología de la subjetividad, 2017).

han intensificado los hábitos de consumo en la sociedad. Ahora es más fácil adquirir bienes y servicios desde la comodidad del hogar, por lo que surge la demanda de disponibilidad para ser enviados de manera inmediata.

Ante la gran demanda de consumo inmediato a través de los dispositivos electrónicos, la mayoría de las empresas se están adaptando a este tipo de comercio electrónico. Esto ha posibilitado el surgimiento de las empresas de tecnología, cuya característica principal es el uso de plataformas digitales para la dinámica de compra y venta de servicios.

En el año 2016, las empresas *Uber Eats* y *Rappi* abrieron en México y ofrecen el servicio de entrega de bienes a domicilio. Éstas tienen repartidores ubicados alrededor de toda la Ciudad de México y están disponibles permanentemente para recoger y entregar los productos adquiridos por los usuarios de estas plataformas de manera inmediata.

La aparición de estas empresas ha permitido nuevas posibilidades de trabajo. La flexibilidad del esquema de autoempleo que ofrecen da paso a la inserción laboral a conductores y repartidores jóvenes sin experiencia, con un nivel de escolaridad bajo y que buscan un trabajo que permita manejar un horario flexible; a la vez que surge como una alternativa para muchos desempleados en el país.

Este tipo de empleos no cuentan con un contrato, por lo que el trabajador no puede ejercer ningún derecho laboral. Los trabajadores que generan ingresos a través de estas empresas deben negociar sus jornadas laborales con compromiso y disciplina propias, así como hacerse cargo del equipo y los gastos necesarios para esta actividad.

Las empresas de tecnología se limitan a poner a

disposición sus plataformas electrónicas para el uso del consumidor (el usuario) y del comisionista (el trabajador) para intermediar la relación entre ellos. De esta manera, se deslindan de toda responsabilidad laboral por el uso de la fuerza de trabajo del comisionista (Álvarez, 2019).

Hasta el momento, el Estado mexicano no ha puesto en marcha ninguna legislación para este tipo de empresas, ni para las relaciones de producción que generan. Aún falta mucho por aclarar y legislar en materia laboral para poder brindar condiciones para un trabajo decente⁴ para los miles de trabajadores que prestan sus servicios a estas empresas.

Abordaje

Para poder analizar las relaciones existentes entre la producción subjetiva y la producción material de la sociedad, es necesario conocer la forma en la que el capitalismo tardío ha construido una fuerza de trabajo vulnerable con la sujeción y dominio a través de las plataformas digitales. Los repartidores que trabajan para las empresas de tecnología a través de sus plataformas son vulnerables por las condiciones que soportan, por los riesgos y exigencias laborales⁵ a los que están expuestos, por la falta de reconocimiento de una relación laboral y por la subjetividad que construyen a partir de esto (Bonantini, 2018).

Para soportar la vulnerabilidad de las condiciones

4 Trabajo decente es un concepto definido por la Organización Internacional del Trabajo y se refiere al trabajo productivo que se realiza en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad humana por hombres y mujeres (OIT, 2019).

5 Se entiende por riesgos laborales como los elementos potencialmente nocivos en los centros de trabajo derivados de los medios de producción, así como la posibilidad de ser lesionado, afectado o dañado. Se entiende por exigencias laborales como las necesidades específicas que impone el proceso laboral a los trabajadores como consecuencia de las actividades que se desarrollan, de las formas de organización y división técnica del trabajo en un centro laboral (Noriega, 1989).

de trabajo, se necesita de un sometimiento de la subjetividad de los trabajadores que les permita aceptar la explotación cada vez más salvaje para obtener ingresos y poder mediar sus necesidades económicas. Las relaciones de producción flexibles son constructoras de subjetividades e identidades que permiten que el trabajador someta su fuerza de manera voluntaria a su venta de forma cada vez más precaria y temporal (Bonantini, 2018).

En este sentido, se entiende al trabajo como un espacio de producción subjetiva, en donde las nuevas tendencias de flexibilidad impactan directamente en la subjetividad de los trabajadores. También se reconoce su triple función: productiva, simbólica y de domesticación o disciplinaria (Foucault, 1980). Debido a esto es de gran interés explorar la forma en la que la vida contemporánea y los cambios en las relaciones materiales se enlazan con la situación de salud de las nuevas clases trabajadoras, así como la manera en la que son percibidas y significadas.

Fuerza de trabajo y su versatilidad

Este concepto es acuñado en el Capítulo sexto Inédito de la obra el Capital de Marx; con él se enlaza la vida posmoderna y las actuales relaciones de producción con la situación de salud de la clase trabajadora. Éste se refiere a que es la fuerza de trabajo la que se ve obligada constantemente a adaptarse a los cambios que va sufriendo el capital.

La fuerza de trabajo se debe transformar según las necesidades del capital en cada momento histórico. Éste encuentra por sí mismo la forma de lograr la versatilidad de esta fuerza, a pesar de los obstáculos económicos y legales. El trabajador le es indiferente y no tendrá duda en reemplazarlo si este no se transforma con-

forme lo requiere (Pereira y Cuéllar, 2019). En sincronía con el desarrollo de la producción capitalista del momento histórico contemporáneo, crece la demanda de versatilidad en la capacidad laboral de los trabajadores. Con esto, se asume que será la capacidad del trabajador la que deberá adaptarse a los cambios en las relaciones de producción y no éstas a las capacidades de trabajo de cada persona (Marx, 2009).

La *uberización*⁶ es un ejemplo de la demanda de fuerza de trabajo móvil. Con ella aparecen clases trabajadoras vulnerables a la movilidad laboral; ésta debe ser adaptable a la itinerancia de estas relaciones de producción que surgen con la flexibilidad. También requiere adecuarse a las exigencias variables del mercado laboral como: duración, intensidad, disponibilidad y productividad, así como ser poseedor de los propios medios de producción (Gaudemar, 1979).

El concepto de versatilidad es fundamental para comprender los cambios que aparecen en las relaciones de producción que van surgiendo con el desarrollo del capitalismo y cómo esto afecta a los trabajadores. Asimismo, permiten tener una mayor comprensión sobre la manera en la que el capital transforma la fuerza de trabajo según sus necesidades en cada momento histórico y los efectos que esto tiene en su salud.

Uberización

Las relaciones de producción desarrolladas por el toyotismo a partir de la década de los ochenta seguían una estrategia distinta a las utilizadas en las formas tayloristas y fordistas sobre el control del trabajador, la reducción de la creatividad y la ini-

⁶ La uberización es la forma actual que ha tomado la flexibilidad laboral y la exigencia de movilidad que surge de ella. La empresa transnacional *Uber* es el ejemplo emblemático de este concepto.

ciativa obrera. Estas nuevas estrategias flexibles proponían la autogestión obrera en el proceso de producción (Balboa, 2018).

Los modelos flexibles han sido llevados cada vez más al extremo a través de los años. Las relaciones de producción contemporáneas han sido objeto de importantes transformaciones en la última década como consecuencia de las tendencias económicas neoliberales y los procesos de globalización. Su forma de organización, así como las condiciones de los trabajadores han cambiado. Estos hechos han incidido en distintos aspectos en la forma de vida de la clase trabajadora (Balboa, 2018).

La fuerza de trabajo se ha adaptado a las transformaciones del capital que surgen en cada momento histórico y social, pero siempre subordinada al consumo del cuerpo y la existencia misma del trabajador. En el diseño taylorista-fordista esta adaptación solo era requerida en la fábrica. Actualmente con el diseño capitalista de producción flexible, esta fuerza se ha adaptado a su consumo total dentro y fuera del espacio laboral (Pereira y Cuéllar, 2019).

Los avances tecnológicos han permitido nuevas dinámicas y la fuerza de trabajo busca constantemente adaptarse. Esto es señalado con el concepto de *uberización*. En él se encarnan nuevas formas de explotación de la fuerza de trabajo. La empresa transnacional *Uber* es ejemplo emblemático de este concepto. En este caso, la clase trabajadora se tiene que hacer cargo de sus propias condiciones, poseer sus propios medios de trabajo y manejar su propia jornada. También aparece una ausencia de responsabilidades laborales por parte del patrón, así como del Estado (Pereira y Cuéllar, 2019).

En la *uberización* no existe una contratación por parte de un patrón, es el trabajador quien debe ne-

gociar individualmente con el empleador su remuneración y jornada laboral (Pereira y Cuéllar, 2019). Él es quien vende su fuerza de trabajo, pero es él mismo quien se “autoemplea” a través de las plataformas de las empresas de tecnología.

A través de la *uberización* aparecen nuevas características en las relaciones de producción. Con el uso de las plataformas se ha eliminado la jornada de trabajo. Ahora el trabajador puede estar disponible en todo momento, permitiendo así el consumo total de su existencia, con la pérdida de anteriores conquistas de la clase trabajadora para reducir la jornada laboral. La *uberización* es solo la forma actual que ha tomado la flexibilidad laboral y la exigencia de movilidad que surge de ella. Este concepto es indispensable para el entendimiento de las nuevas formas de explotación y consumo de la fuerza de trabajo. A través de él se tiene una mayor comprensión del proceso salud-enfermedad de la clase trabajadora que surge con las relaciones de producción *uberizadas*.

Vida, subjetividad e historia oral

Para poder explorar el sentir de los trabajadores, es necesario el uso de una herramienta metodológica que beneficie la profundidad y que permita un acercamiento a sus historias, así como reconocer los aspectos subjetivos. La historia oral logra este objetivo al privilegiar cada una de las voces en sus relatos y al posicionar a los trabajadores como los únicos que pueden describir lo que viven y soportan.

La historia oral permite recopilar e indagar evidencias orales. Para lograrlo es necesario involucrar todos los sentidos del investigador para extraer la oralidad que se encuentra en cada palabra del narrador o informante, las cuales son la materia pri-

ma con la que se trabaja y solo por medio de ella se obtiene la información valiosa (Aceves, 1994).

A través del uso de la historia oral es posible adentrarse al mundo de significaciones de los sujetos trabajadores y descifrar a partir de sus historias individuales los cambios que se han dado en la estructura de la sociedad en el momento histórico en el que se encuentran (Collado, 1994). En ellas aparece el reflejo de las situaciones que van transformando lo social y la manera en las que se viven estos cambios.

El uso de una herramienta metodológica que permita acceder a la historia de los individuos es esencial para el propósito de construir una historia de la sociedad. No hay fuente más profunda y sustanciosa para construir un cuadro del momento histórico y social que la voz de los individuos que lo viven.

Para trabajar con los repartidores de plataformas fue necesario en todo momento evitar caer en el peligro de atender un relato único⁷ sobre ellos (Ngozi, 2019). El privilegiar la historia oral fue una forma de evitar simplificar su sentir y pasar por alto las otras historias que los convierten en quienes son.

El sentir de los repartidores de plataformas

Actualmente en las calles de la Ciudad de México hay un gran número de trabajadores de diversas plataformas para la repartición de productos y comida. Se ha observado que los más presentes son aquellos que trabajan para *Uber Eats*, *Rappi*

y *DidiFood*. Se conversó con trabajadores de estas plataformas haciendo uso de la historia oral para poder explorar las particularidades de la vida como repartidor en cada una de ellas.

Se realizaron cuatro entrevistas con propósito de investigación y se analizaron cada una de las narrativas obtenidas. Los primeros repartidores con los que se conversó fueron Santiago y Gabriel de la plataforma *Uber Eats*, continuando con Juan de *Rappi* y finalmente con Agustín de *Didi Food*.

El obtener más de un relato brindó heterogeneidad a la investigación y permitió un acercamiento a las vidas de los repartidores que trabajan para diferentes plataformas. Asimismo, se pudieron conocer las diversas realidades que viven; éstas están conformadas por situaciones particulares, así como de formas propias de pensar y de percibir su trabajo.

La manera en la que se manejó cada diálogo fue muy cuidadosa para privilegiar la voz de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín, resaltando la experiencia de vida que han tenido en el trabajo de repartidores de plataformas y que nos relatan con sus palabras. Para esto se mantuvo presente la reflexión de Gramsci (1971), procurando que el saber que se tiene como investigador no se interponga en la manera de comprender y de sentir las historias de vida que nos comparten.

Como consideraciones éticas para los propósitos de esta investigación, se pidió el consentimiento de los cuatro repartidores para poder grabar las entrevistas realizadas y realizar su transcripción. Asimismo, se obtuvo el consentimiento con cada uno de ellos para hacer uso de su nombre real.

⁷ De acuerdo con Ngozi (2019), un relato único se crea al mostrar a una población o una persona solo como una única cosa -comúnmente se trata de una característica negativa- para al final convertirla en eso, despojándola de sus demás historias que los convierten en quienes son. Atender solo los relatos negativos de una población supone simplificar sus vivencias y pasar por alto las otras muchas historias que también la han formado.

“Tuve que recurrir a esto de las plataformas...”

Santiago es un hombre de 38 años, tiene baja estatura, cabello oscuro y tez morena; es padre de familia y tiene escolaridad secundaria. Trabaja como repartidor de *Uber Eats* desde hace 2 años y usa como medio para repartir una motocicleta pequeña marca *Italika*. Está calificado en la plataforma con un 96% de aceptación.

Pues es un trabajo muy arriesgado. Es muy demandante porque estas todo el día en la calle. Es pasar frío, es pasar calor, es pasar a veces hambre, es pasar malos tratos, es pasar que te traten mal, que te hablen feo, que te miren feo, que te juzguen sin haberte dirigido la palabra y sin conocerte (Santiago, repartidor Uber Eats, 2021).

También es difícil porque debemos ya más o menos saber en dónde son los lugares en donde si te permiten pasar al baño. A mí la verdad una vez si me ganó del baño. No tuve donde hacer y pues ni modo, me ganó del baño y me tuve que regresar a mi casa a bañar y a cambiarme, y otra vez volver a salir. Pero, si es difícil a veces encontrar lugar para entrar al baño (Santiago, repartidor Uber Eats, 2021).

Con los restaurantes es un poco más difícil, porque ellos me dejan hasta el último. Para ellos eres como un arrimado. No te toman en cuenta, no hay un respeto. No todos, porque hay unos que sí, pero no hay un respeto que tú digas bueno. Si me dan el respeto, pues yo los respeto (Santiago, repartidor UberEats, 2021).

Santiago ha tenido que subordinar su cuerpo biológico solo como un cuerpo productivo y no atiende necesidades básicas para generar una mayor can-

tidad de pedidos, además de no tener la facilidad de acceder a algún sanitario o sitio para ingerir sus alimentos. Su trabajo en la plataforma *Uber Eats* le demanda una constante versatilidad en su fuerza que requiere de una corporeidad resistente y productiva. Él da prioridad a su trabajo, tiene un cuerpo resistente que le permite mantenerse en las calles por periodos prolongados soportando hambre, frío, calor y malos tratos. Para él su trabajo es “pasar” por todas estas situaciones.

“Nosotros de una cierta manera tenemos esclavitud...”

Gabriel es un hombre de 45 años, de estatura media, complexión delgada, tez morena y cabello oscuro y corto; su manera de hablar es amable y tranquila. Él tiene escolaridad preparatoria. Trabaja como repartidor de la plataforma *Uber Eats* desde hace 2 años. Anteriormente había trabajado como chofer de *Uber* durante 8 años. Usa como medio para repartir una motocicleta pequeña marca *Italika*. Él está calificado por la plataforma con un 98% de aceptación por parte de los usuarios.

(...) yo por ejemplo, puedo venir solo por uno o dos viajes, si quiero me desconecto y me regreso a mi casa, pero en mi caso tengo que solventar los gastos de mi familia y mi horario de trabajo es más amplio. Esta es mi única fuente de ingresos (Gabriel, repartidor Uber Eats, 2021).

Mira, siento que la vida es un poquito pesada en cuestión de repartición, porque nosotros de una cierta manera tenemos esclavitud, bueno, para la gente que trabaja en plataformas estamos esclavizados a esto para generar un salario para poder solventar gastos en el hogar (Gabriel, repartidor Uber Eats, 2021).

Gabriel se muestra como una persona positiva⁸ y productiva; tiene sus propios medios de trabajo y un cuerpo resistente que es capaz de soportar largas jornadas de trabajo. Él se ha gestionado una jornada mayor a 12 horas con un día de descanso a la semana. Sus únicos tiempos de descanso durante su jornada son los tiempos muertos mientras espera los pedidos.

Él ve ventajoso trabajar para la plataforma *Uber Eats* al ser capaz de intervenir y autogestionarse en el proceso productivo. Sin embargo, la percepción que tiene sobre la manera en la que negocia su jornada laboral es distinta, ya que la percibe como “esclavitud” para generar un salario.

En su relato señala vivir la contradicción por tener la libertad de trabajar cuando quiere y a la vez no poder parar de trabajar para generar un salario y solventar los gastos del hogar. Asimismo, Gabriel menciona ser dueño de sí mismo en su trabajo, no obedece las órdenes de un patrón, pero es más productivo por trabajar de acuerdo con sus propios intereses.

Gabriel se ha visto en la necesidad de maximizar constantemente su rendimiento con el exceso de su trabajo. La exigencia de versatilidad en su

fuerza ha moldeado su subjetividad. Ahora es un sujeto que defiende la forma de empleo que tiene como repartidor en *Uber Eats* y no percibe conveniente trabajar en un régimen en donde no pueda autogestionarse.

Las contradicciones que vive como sujeto de rendimiento lo llevan a percibir su vida laboral como una “vida pesada”. Esto refleja su experiencia dentro de la sociedad de cansancio⁹ en donde son sus propias iniciativas y responsabilidades las que lo convocan a exigirse constantemente un mayor tiempo productivo.

“Aquí uno no trabaja para *Rappi*, sino para sí mismo...”

Juan es un hombre de 38 años, alto, de compleción robusta, tez morena y cabello oscuro; tiene escolaridad preparatoria, es padre soltero y trabaja como repartidor en *Rappi* desde hace 2 años. Está clasificado en la plataforma como categoría diamante y usa como medio para repartir una motocicleta mediana marca Honda.

En lo familiar al principio me decían que por qué trabajo de eso y por qué no busco un trabajo estable, pero pues en uno estable no voy a ganar lo que gano aquí (...) en donde yo trabajaba antes era el gerente y cuando yo ya empecé a ponerme mi mochilita naranja de *Rappi* como repartidor, pues a mí me daba un poquito de pena mi empleo. Pero, ahorita la verdad con lo que ganas se te quita la pena, porque si ganas bastante bien (Juan, repartidor *Rappi*, 2021).

8 Esto hace referencia al paradigma del pensamiento positivo promovido por Los autores Martin Seligman y Mihail Czikszentmihalyi en la revista *American Psychologist* en el año dos mil a partir de la llamada Psicología Positiva, con sus bases en la satisfacción, la motivación, la calidad de vida y el estudio objetivo de la felicidad (Salanova, Martínez & Llorens, 2010).

El “ser positivo” no es un estado anímico o mental: es una forma de interpretar el mundo a la cual se le llama “pensamiento positivo”. Éste se refiere a la práctica y disciplina de pensar positivamente, y consiste en que siempre nuestro esfuerzo será recompensado, lo que convoca a ser siempre optimistas para que las cosas salgan bien (Ehrenreich, 2011).

El pensamiento positivo ha iniciado una especie de simbiosis con el capitalismo de la época posmoderna; este pensamiento es la manera en la que se legitima. A través de esto se convoca a ser más ambicioso, competitivo y al imperativo del crecimiento constante a partir del consumismo. El pensamiento positivo está ahí para decir a cada uno que se merece más y que es posible alcanzarlo solo con desearlo, y estar dispuesto con esfuerzo y la responsabilidad individual. Cuando uno practica el pensamiento positivo, no hay excusa para fracasar.

9 Esto hace referencia a la sociedad de rendimiento y de cansancio expuestas por Han (2012) en donde el imperativo es ser productivo. La sociedad de rendimiento está caracterizada por ser “positiva” y se sostiene por el esquema: “Sí, yo puedo”. En ella las iniciativas, los proyectos y la motivación toman el lugar de la prohibición, las órdenes y la ley. Sus habitantes ahora son sujetos de rendimiento y han dejado de ser solamente sujetos de obediencia.

No contamos con seguridad social, pero yo en mi caso es algo que no pido, porque cuando tú te das de alta en una plataforma, la plataforma te dice sus reglas y una de esas reglas es que tú eres una persona que usa la plataforma, no un socio ni nada de eso (...) entonces tú al momento de usar la plataforma estas aceptando sus términos y condiciones y en este caso te indican que eres un trabajador independiente (...) pero muchos compañeros quieren que te traten como empleado y, pues si quieres que te traten como empleado, pues busca un trabajo estable. Aquí lo que pasa es que los otros repartidores no leen los términos y condiciones, entonces no saben que son trabajadores independientes. Aquí uno no trabaja para Rappi, sino uno trabaja para sí mismo. Si lo que quieres es un patrón, pues búscalo (Juan, repartidor Rappi, 2021).

(...) tres veces he tenido accidentes de tránsito, pero te repito, yo soy consciente de que aquí el responsable de mi trabajo soy yo. Yo soy el responsable de mi tiempo (...) (Juan, repartidor Rappi, 2021).

La forma en la que Juan percibe su trabajo es “positiva”; acepta sin cuestionar su situación laboral, no exige tener derechos laborales y en su discurso se muestra resignado a ser un trabajador expuesto y desprotegido. Asimismo, se relata como un trabajador productivo, satisfecho y ejemplar que paga sus impuestos y cumple con todos los requisitos para trabajar.

Juan acepta la individualización extrema de los problemas y el reduccionismo de las situaciones laborales desfavorables y precarias que vive, a las que percibe como las “reglas” del trabajo en las plataformas. A su vez, él vive la sumisión de ser dueño de sí mismo, lo que lo convoca a explotar

su fuerza de trabajo al más alto nivel. Esto refleja un mecanismo eficaz del capital capaz de someter completamente la fuerza de trabajo que usa, sin ninguna resistencia.

Él defiende la *uberización* y la reproduce con su manera de pensar y sus prácticas. Esto refleja la forma en la que los paradigmas del pensamiento positivo atraviesan subjetividades y las moldean de tal modo que producen sujetos más dóciles, sumisos, conformistas, engañados y que atienden la demanda de versatilidad del capital. En este sentido, el discurso de Juan revela cómo los mecanismos de sumisión del capital han impactado en su subjetividad, lo cual le permite aceptar las condiciones desfavorables como trabajador de la plataforma *Rappi* sin cuestionarlas.

“No puedes parar para descansar, aunque te canses...”

Agustín es un hombre de 26 años de estatura media, complexión delgada, tez moreno claro, cabello oscuro y largo; su escolaridad es preparatoria trunca y es padre soltero de 2 hijos. Trabaja como repartidor de la plataforma *Didi Food* desde hace 3 meses. Usa como medio para repartir una bicicleta pequeña, el modelo aparenta ser sencillo y viejo, y tiene añadida una canasta de plástico en la parte trasera.

Hay momentos en los que sí me tomo 20 minutos de descanso porque las distancias en algunos trayectos sí son largas. Cuando las distancias son largas no puedes parar para descansar, aunque te canses, porque la aplicación solo te da cierto tiempo de entrega y te tienes que seguir, porque si no llegas en ese tiempo de entrega son puntos malos para tu perfil y eso no te beneficia. Cuando la distancia es muy larga,

aunque te canses tienes que seguir y ya terminando la entrega descansas. Pero si tienes que entregar a tiempo porque a veces los productos vienen calientes y si no los entregas calientes los clientes se pueden molestar y te pueden poner puntos menos en tu perfil (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

Y pues el peso de la mochila varía mucho. Hay veces que llevas tres pedidos al mismo tiempo, y pues si son pollos o refrescos si se siente más el peso. Ya después de un buen rato, si estás todo el día haciendo pedidos, si llega un momento, sobre todo en las noches que te llega el dolor de espalda porque ya te enfriaste (Agustín, repartidor Didi Food, 2021).

La exigencia de trabajo que tiene Agustín al momento de repartir es mayor por el esfuerzo físico que realiza con en el uso de su bicicleta como medio para trabajar, lo que lo lleva a mantener posiciones cansadas por tiempos prolongados. A esto se suma el peso que cargue en su mochila; éste varía de acuerdo con el tipo y la cantidad de pedidos que esté realizando, por lo que se puede requerir de más esfuerzo y provocar más cansancio.

Otra exigencia a la que está expuesto es el tiempo que debe de cumplir con cada entrega. La plataforma estima el tiempo en el que Agustín realizará la entrega de acuerdo con la distancia entre el establecimiento en donde recoge el pedido y el lugar de entrega. Él se ve forzado a cumplir con estos tiempos, en caso de no hacerlo recibe puntos malos por parte del usuario que consume y de la plataforma, y estos perjudican su trabajo.

Los viajes de entrega que realiza pueden ser continuos, sin la posibilidad de descanso uno tras otro; esto provoca un gran esfuerzo físico por

parte de Agustín al conducir su bicicleta por largas distancias sin la posibilidad de detenerse para descansar, ya que debe cumplir con los tiempos que le requiere la plataforma.

Esta situación refleja los mecanismos de control al aire libre mediante un *collar electrónico* que señala su posición a cada instante y lo modula continuamente. Él sabe que si no cumple con los tiempos que se le exigen será castigado con puntos malos y se afectará su trabajo. Se trata de un mecanismo que exige y castiga a la fuerza de trabajo que consume, y ejerce poder sobre ella a través de la disciplina, lo que deja al descubierto las contradicciones de la *uberización* al no reconocer como empleados a la fuerza de trabajo que consume.

Agustín menciona que el esfuerzo físico que realiza le produce cansancio y dolores de espalda, sintomatología que hace parte de su proceso de enfermar; el sobre esfuerzo físico y las posiciones que mantiene por tiempos prolongados lo pueden exponer a tener agotamiento y a desarrollar trastornos musculoesqueléticos. Él percibe su corporeidad como un cuerpo productivo y ha sublimado su cuerpo biológico, lo que no da paso a escuchar y atender sus malestares, ya que para subsistir no le es posible parar de trabajar.

Conclusiones

A través de los relatos de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín se nos permite ver el trabajo en las distintas plataformas en las que se emplean; éstas no son homogéneas, sino que cada una conserva diferentes características y formas de relacionarse con los repartidores. Sin embargo, a pesar de sus diferentes características, siempre están presentes las relaciones de producción e intercambio entre

trabajo y capital, aunque se muestran en una forma nueva con la *uberización*.

A través de estas historias aparece un capital que desmantela las anteriores conquistas por los derechos de los trabajadores. Éste muestra un apetito insaciable que consume la fuerza de trabajo, cuerpo y tiempo de sus trabajadores de manera desmedida; también sus bienes y el salario que generan, y que ahora son demandados como propios del capital.

Cada uno de los entrevistados se relata como una fuerza de trabajo versátil al estar adaptados a las exigencias de la *uberización*. Esto los expone a un cansancio y agotamiento excesivo, así como a diversas manifestaciones patológicas. Ellos se hacen cargo de su mantenimiento, uso de combustible y cualquier otro gasto que surja para el uso de sus vehículos y sin ningún apoyo por parte de las empresas. Sus mochilas de repartidores tampoco les han sido proporcionadas. Cada uno de ellos se ha hecho de su propia mochila.

Las empresas para las que trabajan no les proporcionan ninguno de sus medios de trabajo, los repartidores son quienes se hacen cargo de tenerlos. Esta es parte de la versatilidad que muestran como trabajadores de la *uberización*. Asimismo, a través de sus discursos se muestra el impacto que esto tiene en su subjetividad, lo cual los muestra como trabajadores sometidos por del capital y que ahora defienden y reproducen estas nuevas formas de trabajo.

En las historias de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín aparecen las nuevas formas de control de las que hacen uso las plataformas para disciplinarlos. También se expone un capital que castiga y recompensa la fuerza de trabajo que usa, pero

con la particularidad de que ahora no se ve obligado a hacerse responsable.

Las formas de control reportadas en los relatos de los repartidores son algo novedoso y que vale la pena resaltar. Ellos las perciben en su día a día como trabajadores de plataformas y han sido domesticados por ellas. A pesar de no tener una jornada establecida, saben que deben comenzar a laborar temprano para generar suficientes pedidos en el día, de lo contrario las plataformas no les permitirán trabajar lo suficiente para generar una mayor ganancia.

Las plataformas han encontrado formas de castigar a esta fuerza de trabajo, ya sea por parte de los usuarios, de los establecimientos o de las empresas. Si el repartidor incumple alguna de las exigencias por parte de estos tres -como con los tiempos de entrega- se le disciplinará afectando su calificación o rango; esto a su vez afecta la cantidad de pedidos que puedan realizar y el tipo de atención que reciben por parte de las empresas de tecnología. En algunos casos los repartidores pueden ser inhabilitados en el uso de las plataformas con las que laboran sin que las empresas les den razones.

Las contradicciones de la *uberización* aparecen cuando las plataformas no reconocen como empleados la fuerza de trabajo que usa, pero ejercen medidas disciplinarias y de control con la misma autoridad de un patrón. En este sentido, se muestra a través de estas historias que el trabajo de repartidor también ejerce su función disciplinaria, a pesar de considerar a sus trabajadores libres e independientes.

Estas contradicciones dejan al descubierto las relaciones de producción y de subordinación entre

las plataformas y los repartidores. No se trata solamente de usuarios o socios que hacen uso de ellas para generar ingresos. Las relaciones que mantienen los repartidores con las empresas de tecnología que administran estas plataformas, son de producción. Es el mismo capital que consume, disciplina, castiga, remunera y recompensa la fuerza de trabajo que consume.

Los cuatro coinciden en la percepción que tienen sobre los riesgos y exigencias a los que se enfrentan al trabajar. Los más frecuentes son los accidentes viales. Saben que como repartidores de plataformas están en constante riesgo de perder su salud y su vida, y que no cuentan con derechos laborales que los amparen a ellos ni a sus familias. Coinciden en la idea de que deben ser las empresas las que se encarguen de hacer el trabajo de repartidor una labor más segura al evitar exponerlos a situaciones de riesgo.

Se pudo explorar la manera en la que ellos perciben su trabajo. En algunos casos esta percepción se encontraba más impactada por el pensamiento positivo. Esta forma de pensamiento les permite aceptar las condiciones laborales desfavorables de manera optimista, en un contexto en donde las oportunidades laborales son pocas o nulas, y a la vez les arrebató sus fuerzas políticas para cuestionarlas y reconocer su necesidad de bienestar y salud.

Ellos se relatan como sujetos de rendimiento que buscan ser más productivos. Esto se refleja en la manera en la que cada uno ha gestionado su jornada de trabajo. Viven la libertad obligada de maximizar su productividad para generar ganancias que les permitan satisfacer sus necesidades básicas personales y familiares. Se mantienen en la contradicción de sentirse libres, pero a la vez

esclavizados. Ellos aceptan y viven su realidad como trabajadores vulnerables y desprotegidos. En sus relatos aparecen discursos resignados sobre sus condiciones de trabajo. Sin embargo, también aparece cierto optimismo. En este trabajo están a cargo de su propia satisfacción laboral haciéndose responsables de sí mismos y aceptando la individualización de los problemas que surgen por las situaciones laborales desfavorables a las que se enfrentan.

Cada uno de ellos vive el trabajo en las plataformas desde las particularidades de su propia situación. Todos son padres de familia y tienen como principal fuente de ingresos el empleo como repartidores. En los casos de Juan y Agustín trabajan en las plataformas debido a su condición como padres solteros; éstas les dan la posibilidad de gestionar sus tiempos de trabajo para poder pasar más tiempo con sus hijos. Gabriel cuenta con el apoyo de su familia para este trabajo, en cambio la familia de Juan lo percibe como un empleo inestable.

Comentarios finales

Es de gran interés registrar los cambios en las estructuras sociales a través de aquellos que los están viviendo. Conocer las historias de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín resaltó aspectos de gran importancia y valdría mucho tener el propósito de seguir trabajando en ellos.

Un aspecto fundamental es el papel que juega la subjetividad en relación con el trabajo que realizan como repartidores a través de las plataformas. Estas relaciones de producción que se presentan con la *uberización* no serían posibles sin trabajadores con una subjetividad permeada por las formas de pensamiento que surgen de la

posmodernidad. La filosofía de lo positivo modela sujetos con capacidad para adaptar su fuerza a las exigencias de cambio del capital; a la vez la *uberización* impacta en las subjetividades para obtener trabajadores más móviles y dóciles.

El análisis de las historias de los repartidores resulta de gran interés bajo la mirada de las sociedades disciplinarias y de control expuestas por Foucault y Deleuze. El control que ejercen las plataformas por medio del *collar electrónico* a sus trabajadores deja al descubierto las relaciones de poder que se ejercen y que son productoras de subjetividades. Asimismo, al conjugar estos elementos con las sociedades de rendimiento y cansancio expuestas por Han, es posible dilucidar que es el pensamiento de lo productivo lo que posibilita las relaciones de producción de la *uberización*. Sin éstas no se podrían sostener; es necesaria la disciplina y el compromiso propio del trabajador, así como el “hágalo usted mismo” para que funcionen.

Otro aspecto que se obtuvo a través de los relatos de los entrevistados y que vale la pena resaltar, es el control que ejercen las empresas de tecnología sobre los repartidores por medio de las plataformas. Éste es un control ejercido al aire libre, como lo advierte Deleuze (1991); por medio de él se les disciplina y castiga. Ellos perciben esto, saben que sus horarios de trabajo son monitoreados, al igual que la cantidad de horas y lugares donde trabajan; también comprenden que no es un supervisor o gerente quien los vigila, sino son las plataformas las que registran sus hábitos laborales.

Este control nos remonta a las advertencias que hace Llaneza (2019) sobre el uso que hacen las empresas con todos los datos personales que les

proporcionamos. En el caso de los repartidores de plataformas, ellos se suscriben a éstas para laborar y crean un registro con sus datos personales; sus prácticas laborales son constantemente monitoreadas, registradas y evaluadas para clasificarlos de acuerdo con los parámetros de productividad de cada empresa y a partir de esto es como se les permite trabajar.

La información siempre ha dado poder, y en el caso de estas empresas de tecnología, los datos que obtienen de los repartidores les han dado la forma de domesticarlos; determinan por medio de éstos a quienes recompensar y a quienes disminuir la cantidad de pedidos para trabajar. Esto lo logran con el análisis de datos por medio de los llamados algoritmos tecnológicos de los que hacen uso las plataformas digitales.

Estos hallazgos obtenidos a través de los cambios sociales registrados en los relatos de Santiago, Gabriel, Juan y Agustín permiten hacer conjeturas sobre qué es lo que está sucediendo en el mundo del trabajo en conjunto con los avances tecnológicos; y sobre cuál es el futuro laboral que se nos viene encima con la economía digital basada en los datos que les entregamos.

Ciertamente, esta economía forma parte del pensamiento posmoderno impulsado por el neoliberalismo. La capacidad de movilidad en la fuerza de trabajo atiende la necesidad de ser móvil en otros aspectos de la vida. La hiperconectividad que ahora tenemos nos permite esto; a través de un dispositivo inteligente podemos estar conectados con el mundo y de esta manera interactuar con él. En el caso de los repartidores de plataformas, ellos forjan todo su vínculo laboral con las empresas únicamente a través de sus dispositivos móviles, sin estos no les sería posible trabajar.

Al interactuar con las plataformas a través de sus dispositivos, los repartidores usuarios les facilitan a las empresas, de alguna forma, parte de su intimidad para ser monitoreados constantemente hasta el punto de identificar cómo interactúan en su labor. Incluso cuando se les considera como empleados aparentemente libres, no les es posible trabajar sin ceder a las empresas este control sobre ellos.

La información obtenida muestra que la realidad actual no se encuentra muy alejada de la ciencia

ficción. Ahora con la movilidad inteligente se ha fortalecido la individualidad y solo se necesita de un dispositivo para interactuar con el mundo y ser identificados por medio de nuestros hábitos, formas de consumo, estados de ánimo, salud, relaciones sociales y trabajos. Permitimos que las empresas manejen nuestros datos para que realicen avanzados análisis conductuales de nosotros y predigan nuestro futuro.

Referencias bibliográficas

- ACEVES, J. (1994). Sobre los problemas y métodos de la historia oral. En G. d. Garay, *La historia con micrófono* (págs. 33-46). México: Instituto Mora.
- ÁLVAREZ, I. (2019). *La falta de regulación de las sociedades de economía compartida en México*. México: Universidad Iberoamericana Puebla.
- BALBOA, M. (2018). Cooperación consciente en el trabajo: hacia un modelo de cooperación en el trabajo. En A. P. Bartonili, *Trabajo, Actividad y Subjetividad* (págs. 121-130). Córdoba: Cuadernos TAS.
- BONANTINI, C. (2018). Psicología en el trabajo: entre la subjetividad y la materialidad. En A. P. Bartolini, *Trabajo, Actividad y Subjetividad* (págs. 20-26). Córdoba: Cuadernos TAS. 93.
- COLLADO, C. (1994). ¿Qué es la historia oral? En G. d. Garay, *La historia con micrófono* (págs. 13-32). México: Instituto Mora.
- DELEUZE, G. (1991). “Posdata sobre las sociedades de control”. En C. Ferrer, *El lenguaje literario*. Montevideo: Ed. Nordan.
- EHRENREICH, B. (2011). *Sonríe o muere: la trampa del pensamiento positivo*. Madrid: Turner.
- EQUIPO DE ANTROPOLOGÍA DE LA SUBJETIVIDAD. (2017). *Antropología de la subjetividad*. Red de investigación de y desde los cuerpos. <https://red.antropologiadelcuerpo.com/index.php/equipo-de-antropologia-de-la-subjetividad/> (consulta 13 de febrero de 2023)
- FOUCAULT, M. (1980). *El ojo del poder*. Ed. La Piqueta. Barcelona.
- GAUDEMAR, J. P. (1979). *Movilidad del trabajo y acumulación de capital*. México: Era.
- GRAMSCI, A. (1971). Paso del saber al comprender, al sentir y viceversa del sentir al comprender, al saber. En A. Gramsci, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce* (págs. 123-124). Buenos Aires: Nueva Visión.
- HAN, B.-C. (2012). *La sociedad de cansancio*. Barcelona: Herder.
- LLANEZA, P. (2019). *DATANOMICS: Todos los datos personales que das sin darte cuenta y todo lo que las empresas hacen con ellos*. Barcelona: Deusto.
- MARX, K. (1968). *Sociología y filosofía social*. Península.
- MARX, K. (2009). *El capital Capítulo VI (Inédito)*. México: Siglo XXI Editores.
- MONROY, R. (2004). *El sabor de la imagen: tres reflexiones*. Ciudad de México: UAM Xochimilco.

- NGOZI, C. (2019). *El peligro de la historia única*. Literatura random house.
- NORIEGA, M. (1989). *La defensa de la salud en el trabajo*. Ciudad de México: SITUAM. ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (2019). Las plataformas digitales y el futuro del trabajo. Cómo fomentar el trabajo decente en el mundo digital. Ed. OIT. Ginebra.
- PEREIRA, C. y CUÉLLAR, R. (2019). Trabajo, fuerza de trabajo y salud en el capitalismo tardío. Una mirada a la crisis en curso. *Estudos do Trabalho*, 109-133.
- SALANOVA, M. Martínez, I. & Llorens, S. (2010). Psicología Organizacional Positiva. En: Palací, F. (coord.) *Psicología de la Organización*. Ed. Person Prentice Hall. Pp: 349-376.